

WALTER SPURRIER BAQUERIZO



Ecuador para próximas décadas

Junto a Pavel Muñoz, Fander Falconí y Alberto Dahik, fui convocado por la Espol para participar en la mesa redonda “El Ecuador que quiero para las próximas décadas”.

No propongo utopías. Suelo enfocarme en lo posible. Por lo que puse como meta el desarrollo social en democracia alcanzado por los países latinoamericanos socialmente más avanzados: Chile, Uruguay y Costa Rica.

En lo político, en el Ecuador que quiero hay separación de poderes. El Ejecutivo y Legislativo pueden o no pertenecer a una misma alianza política, pero hay división de funciones; el Legislativo fiscaliza. El contralor audita a los funcionarios públicos. Los poderes Judicial y Electoral son independientes del Ejecutivo.

Hay respeto a las minorías y reconocimiento que habrá alternabilidad en el poder. Independencia de las instituciones de la sociedad civil. Autonomía universitaria. Se reconoce a las centrales sindicales no oficialistas.

Respeto a los derechos humanos. Libertad de expresión. Que no haya temor de escuchas telefónicas y espionaje de mensajes en redes sociales. Acceso a medios de información sin leyes

mordaza; que no se interrumpan los noticieros de los medios audiovisuales para difundir la historia oficial.

El discurso oficial es que lo anterior es partidocracia y neoliberalismo. No. Lo anterior es la dirección en que marchan los países de vanguardia. Fascismo, comunismo y las dictaduras caribeñas indistintas de persuasión ideológica están en retirada.

El segundo objetivo es que la sociedad sea más justa, para lo cual destaco tres elementos:

–Que no haya miseria. Que en nuestro país, de ingresos medios, no haya gente que por no poder insertarse eficientemente en el aparato productivo, pase hambre.

–Satisfacer necesidades básicas. El más importante, la salubridad. Dotar a todas las poblaciones de servicios de agua potable y alcantarillado. Eso por sí solo significaría un enorme avance en la prevención de enfermedades. Además sería el más crítico aporte ambiental: la limpieza de los ríos.

–Promover la movilidad social. El más importante agente de ascenso social es la educación. No trabar el emprendimiento y la inversión privada que crean empleo.

Para llegar a ese Ecuador, la

principal herramienta es el desarrollo económico, que trae el enriquecimiento de la sociedad. Esto se logra con libertad económica. Hay que crear el clima adecuado para una mayor inversión privada. Con ello:

–Se fortalecen los sectores medios de la sociedad, los que más aprecian sus derechos, más se preocupan por el progreso de sus familias, los que más temen la confiscación de sus patrimonios. Se requiere una clase media fuerte para que haya una democracia fuerte.

–Una clase media fuerte significa más contribuyentes; crece la recaudación fiscal, que permite atender los problemas de miseria y necesidades básicas, inversión en educación. Cuando hay muchísimos pobres, unos cuantos ricos y escasa clase media, el Estado no capta suficientes recursos para atender las necesidades.

–No es coincidencia que Chile, Uruguay y Costa Rica ocupen el 1º, 3º y 5º puestos más altos entre los 18 países latinoamericanos en la clasificación de libertad económica de la Heritage Foundation y el *Wall Street Journal*.

Si todos arrimamos el hombro este Ecuador está al alcance. (O)